

YO POR VOS Y VOS POR OTRO

DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Don Íñigo de Mendoza	Doña Isabel, dama
Motril, lacayo	Inés, criada
Don Enrique de Ribera	Doña Margarita
Marcelo, criado	Juana, criada
Rodríguez, vejete	Músicos

JORNADA PRIMERA

Salen Don Íñigo y Motril

ÍÑIGO	Seas, Motril, bienvenido.	
MOTRIL	¿Esa es, señor, tu alegría?	
	¿Con cara de hipocondría	
	a recibirme has salido	
	cuando vengo de Sevilla	5
	a verte recién casado,	
	te hallo tan desazonado?	
	¿Has dado librea amarilla,	
	que tu semblante la copia?	
	¿Triste ya, casado ayer?	10
	¿No te agradó tu mujer?	
	¿Has caído ya en que es propia?	
	¿Has dado en guerra civil?	
	¿Echas menos lo soltero?	
	¿Te ha salido el dote güero?	15
ÍÑIGO	No me he casado, Motril,	
	que es la congoja en que peno.	

MOTRIL	Jesús, pues ¿quién te curó de una boda que te dio, estando tú sano y bueno?	20
ÍÑIGO	En un esquivo tormento mi destino me ha enlazado, casi estoy desesperado.	
MOTRIL	¿Cómo señor?	
ÍÑIGO	Oye atento: Ya sabes tú la amistad que tenemos tan antigua don Enrique de Ribera y yo, los dos en las Indias, tan estrecha la tuvimos, que igualó la nuestra misma con don Gómez de Cabrera, que con la hacienda más rica que hubo en México en su tiempo, a dar buen fin a su vida, de su noble esposa viudo, volvió a Madrid con dos hijas. Viendo que ya de su edad pisaba la postrer línea, quiso poner en estado dos prendas de amor tan dignas.	25 30 35 40
	Acordole de nosotros la amistad y la noticia de nuestra ilustre nobleza, y que los dos en las Indias las pedimos por esposas, con que escribiendo a Sevilla, nuestra patria, nos propuso el empleo de sus hijas. Ofreciole a mi ventura la mayor, que es Margarita, tan bella, que deste modo, no por nombre se apellida sino por definición de su beldad peregrina.	45 50

Y a don Enrique a Isabel, 55
menor no sé si te diga
en la edad y en la belleza,
siendo estotra tan divina,
que yo como enamorado
te podré alabar la mía, 60
mas no condenar la otra,
ni sabré, aunque se permita,
porque yo tengo en mis ojos
una observancia prolija, 65
que a la mujer del amigo,
debe siempre el que la mira
cerrar en sus atenciones
las puertas en que peligra
y verla sin elección, 70
sin desdén y sin caricia;
de suerte que al conocerla
sencillamente la vista
el respeto solo abra
la puerta de la noticia. 75
Envionos dos retratos
de las dos, y repetida
por nosotros la fineza,
otros dos nuestros envía
nuestro recíproco amor; 80
y en ellas hizo la misma
impresión que en nuestros ojos
del pincel la valentía,
raro efecto del primor,
a quien la ausencia acredita, 85
o porque al que no se ve,
con más fuerza se imagina,
o porque le da al retrato
viveza la ausencia misma,
pues lo vivo de lo lejos 90
hace las sombras más vivas.
Murió a este tiempo don Gómez
y su muerte hizo precisa,
sin aguardar prevenciones,

nuestra dichosa partida. 95
A Madrid los dos venimos
a ver la distancia que iba
de lo vivo a lo pintado,
pues por la justa alegría,
con su retrato tuvieron
nuestras acciones más vida. 100
Y al ver los originales
trocó efecto la noticia,
siendo los dos retratados,
pues su beldad peregrina,
nos dejó como pintados, 105
suspensa el alma en la vista.
Quién creará que habiendo hallado
con tanto aumento la dicha,
sin haber mudanza en ellas
ni entre nosotros envidia, 110
sin celos, sin competencias
en este caso que miras,
pueda caber desconcierto,
que sin remedio desquicia
todas nuestras esperanzas, 115
y de un golpe las derriba.
Pues porque lo admires más
y ponderes la malicia
tan sutil de alguna estrella
de nuestro bien enemiga, 120
en tan dichoso suceso
cabe tan grande desdicha,
que es nuestro amor imposible.
Y aqueste imposible estriba 125
en que el amor de los cuatro
haya crecido a porfía;
y eso hace mayor el daño.
Mira si hallarás salida
para pensar que entre amantes 130
sea con razón no indigna
el tenerse más amor
lo que más los desobliga.

La causa es que don Enrique
y yo, queriendo en Sevilla
enviar nuestros retratos, 135
nos conferimos el día
de escribir para este efecto,
y sobre una mesa misma,
los pliegos hicimos juntos.
Precedió a esto la porfía 140
de cuál iba más bien hecho,
que ocasionó en nuestra vista
confundirse las especies,
pues de su mano a la mía,
repitió el suyo y el mío 145
varias veces la noticia;
de tal suerte que, al cerrarlos,
con la aprehensión confundida,
el uno tomó el del otro:
con lo cual yo a Margarita 150
envié el de don Enrique,
y él con la ignorancia misma,
remitió el mío a Isabel.
Y llegados a su vista
el fin con que cada una 155
miraba al suyo, hizo digna
la inclinación en entrambas.
Y aquestas con la porfía
de preferir cada una
el suyo por darse envidia 160
de decente inclinación
pasó a ser voluntad fija.
En nosotros sus retratos
hicieron la misma herida,
mas vinieron acertados, 165
para ser más la desdicha,
que si ellas también lo erraran
nuestro error lo enmendaría.
Mas un infeliz destino
para el daño tanto aplica 170
el yerro como el acierto.

Pues por lograr su malicia,
 yerra todo lo que importa,
 y si acierta es lo que implica
 al saber ellas el yerro. 175
 Dio su rostro señas vivas
 de la guerra que en su pecho
 introdujo la noticia.
 Y después de no admitir
 disculpas mal prevenidas 180
 que dio nuestra turbación,
 las dos con una voz misma
 dijeron que ya en su pecho
 lugar de esposos tenían
 los dueños de los retratos. 185
 Mira tú cuál quedaría
 yo, que solo de la copia
 ya rendido a su amor iba,
 y hallé más en su hermosura,
 cuando a la primer visita, 190
 me recibió como ajena
 la que iba a ver como mía.
 Solo en lo que hallé consuelo
 fue en ver que mi pena misma
 era la de don Enrique, 195
 pues como a mí Margarita,
 a él le dio muerte Isabel.
 Y aunque la que al uno esquivaba
 se mostró amante del otro,
 por nuestro amor no tenían 200
 entrada en las dos los celos.
 Mas ¿si una mujer se irrita,
 qué dolor le falta a un pecho
 donde un desdén martiriza?
 Ni ruegos ni persuasiones, 205
 conveniencias ni porfías
 fueron bastantes con ellas
 a mudar la aprehensión fija
 que en los retratos hicieron,
 con que nuestra llama activa, 210

a vista de su esquivez,
era mayor cada día
el deseo que en nosotros
a más por instantes iba. 215
Obligó viendo este empeño
a nuestra ciega codicia,
a moverlas por el medio
de amantes galanterías,
creyendo que a su dureza 220
la ablandase la caricia.
Pero erramos el remedio
y se hizo mortal la herida,
porque como el festejar
cada uno la que quería 225
era acercarse a la ingrata
y alejarse de la fina;
y nuestra naturaleza,
por sentencia de sí misma,
dejando lo que le dan, 230
se va tras lo que le quitan,
cada paso deste intento
hizo su llama más viva;
porque el ruego de la una
para la otra era envidia;
lo que a una eleva el amor, 235
los celos a otra encendían.
Con que errando con entrambas,
hicieron nuestras caricias
en dos contrarios efectos,
con una fineza misma, 240
lo que quien en un incendio,
agua a sus llamas aplica,
que donde es poca, la apaga,
y donde es mucha, la aviva.
Llegó al extremo en las dos 245
la contrariedad distinta,
a toda incendió la amante,
a toda heló la esquivada.
Reconociendo este riesgo,

tratamos los dos aprisa	250
de que enmendase el retiro	
lo que erraba la caricia.	
Mas ya este remedio es vano,	
y solo sirve a la vida	
de morir con más dolor,	255
porque ya nuestra porfía	
hizo irremediable el mal.	
Y es cuando de él se retira,	
como el que hidrópico bebe,	
que creyendo que se alivia	260
va aumentando su peligro,	
hasta que el daño le avisa,	
y viendo el riesgo a los ojos,	
de aquel alivio se priva	
por el temor de la muerte,	265
cuando ya en la hidropesía	
confirmada no hay remedio,	
pues con sentencia precisa	
muere de lo que ha bebido,	
añadiendo a la malicia	270
de su mal aquel dolor	
del alivio que le quita,	
pues solo sirve al remedio	
de no morir más aprisa.	
En este estado, Motril,	275
hallas la esperanza mía;	
mira si a mayor tormento	
pudo llegar mi desdicha,	
pues veo a mi dama amante	
de mi amigo, y de él querida	280
la que a mí me favorece.	
Mi queja es la suya misma,	
nuestro amor muere a sus ojos,	
padece si se retira,	
el remedio le empeora,	285
el escusarle no alivia,	
el que asiste ofende al otro,	
el que no asiste, a su vista.	

	Y, finalmente, aunque quiera atropellar nuestra vida por el riesgo y a sus ojos morir con galantería, el uno al otro se estorba, porque su dama se irrita, con que es delito el que muera, el que es fuerza que no viva.	290
MOTRIL	¡Jesús! No pensara el diablo más extraña tarabilla. Dime, señor, ¿no os valierais del remedio de las pintas?	295
ÍÑIGO	¿Cuál es?	
MOTRIL	Pedir la trocada.	
ÍÑIGO	¿Cómo? ¿Si es la pena misma el incendio del desdén, que el hielo de la caricia? Mira si hay muerte más rara que perder uno la vida entre un hielo y un incendio.	300
MOTRIL	No es tal, que ya es cosa vista esa muerte, ella por ella.	
ÍÑIGO	¿Dónde si no en mi desdicha?	305
MOTRIL	Mahoma murió de ese mal, porque se helaba y se ardía. Y entre estas penas contrarias, rabiando perdió la vida, hasta que hizo un gran remedio, que le dio un bravo arbitrista.	310
ÍÑIGO	¿Qué remedio?	
MOTRIL	Irse al infierno, con que sanó de la fría.	
ÍÑIGO	Desesperado padezco.	315

MOTRIL	¿Es posible que eso digas? ¿Hay hombre que desespere de mal que en mujer consista?	320
ÍÑIGO	¿Para esto hay cura?	
MOTRIL	¿Pues no? ¿Para qué hizo Dios boticas?	
ÍÑIGO	¿Búrlaste de mi dolor?	325
MOTRIL	¡Hay más necia bobería! Pues dime: ansias, celos, quejas, retiros, desdén, caricias, promesas falsas, embustes, suposiciones, porfías, ¿qué son sino aceites, untos, aguas, emplastos y bizmas de la botica de amor, que a sus achaques aplica? Si amor es enfermedad, no ha de tener medicina: su doctor es el ingenio, su platicante la vista, cirujano la experiencia, boticario la malicia, y en su botica hay de todo, como en las demás boticas. Menos que no gasta simples, porque es experiencia fija que los achaques de amor solo en los simples peligran. Yo me atrevo a hallar remedio que os cure.	330
ÍÑIGO	¿Tú lo imaginas?	335
MOTRIL	¿No sabes que soy Motril, donde los ingenios brillan, y que he estudiado en Osuna la flor y filosofía?	340
ÍÑIGO	Ya sé tu agudeza rara.	345
		350

MOTRIL	Pues mentirá Celestina, que es el galeno de amor o he de curaros la herida.	355
<i>Salen don Enrique y Marcelo</i>		
MARCELO	En casa está.	
ÍÑIGO	¿Don Enrique?	
ENRIQUE	¿Don Íñigo? Ya mi vida, desesperada en su pena, su mismo fin solicita.	360
ÍÑIGO	¿Pues qué hay ahora de nuevo?	
ENRIQUE	Que el remedio que imagina nuestro retiro ha servido de más daño, pues la vista no hiciera lo que la ausencia. Doña Isabel se publica vuestra amante y de no veros, padece, llora y suspira sin reprimirla el recato.	365
	Inés, de quien ella fía su pecho, me lo ha contado, y para que no prosiga nuestro retiro, me ha dicho que nuestro amor cada día con este medio se hace más imposible.	370 375
ÍÑIGO	¿Esa misma dificultad no se aumenta con el medio de asistillas?	
ENRIQUE	Ya, don Íñigo, lo veo; mas ya que es tal la desdicha que por ser los dos amigos y nuestra queja una misma, no podemos despicarnos con el valor de la envidia, ¿qué medio hemos de tomar?	380 385

MOTRIL	¿Es posible que eso digan delante de mí dos hombres que se han mudado camisa?	
ENRIQUE	En un mal tan sin remedio, ¿desesperarse te admira?	390
MOTRIL	En uno que se va ahorcar y se cuelga de una encina, cabe remedio.	
ENRIQUE	¿Y cuál es?	
MOTRIL	Dos. Cortar la sogá aprisa o tirarle de los pies, que muere presto o se libra.	395
ENRIQUE	Buen remedio.	
MOTRIL	¿Pues no veis que querer con las caricias vencer los desdenes es querer que la hipocondría se remedie con lentejas?	400
ÍÑIGO	¿Pues tú qué medio imaginas?	
MOTRIL	Vaya un ejemplo: En mi tierra había una doncellita opilada, con gran riesgo, de puro comer ceniza. Sus padres la reservaban del brasero y la cocina, de suerte, que cuando ella la daba alcance embutía ceniza al sabor del hurto como si fueran mellizas. Llegó del caso a la muerte, y el doctor que la asistía, para curarla fingió que su muerte era precisa si de ceniza un brasero no comiese cada día. Ella pidió luego a gritos	405 410 415

tan sabrosa medicina. 420
Trajéronla un gran brasero,
y al comenzar a embestilla,
como ya allí le faltaba
el sabor de prohibida,
que a nuestro ruin apetito 425
da sazón la culpa misma,
a cada bocado della
la hallaba más desabrida.
Viendo que obraba el remedio,
la daba el doctor gran prisa, 430
diciendo: «señora, coma,
que eso la importa la vida».
Y ella, harta ya, entre los dedos
repassaba la ceniza,
y a fuer de tomar tabaco, 435
con cada polvo escupía.
Porfiábala el doctor
y ella del todo rendida,
dijo: «señor, yo no puedo,
quítenla allá, muera o viva». 440
Y desde allí le quedó
tanto horror a la codicia,
que de quince días antes,
pensando que ya venía,
lloraba en carnestolendas 445
el miércoles de ceniza.
Vosotros para esas damas,
no tenéis más bizarría
uno que otro que el haceros
difíciles a su vista. 450
Fingid pues que las queréis,
mas con tanta demasía
que ellas se hallen con vosotros
hartas de verse queridas.
Y yo me cortaré el cuello, 455
si en haciéndolas precisa
la asistencia de quererlas,
y esto con tema y porfía,

	a dos días vuestro amor no las supiere a ceniza.	460
ENRIQUE	La razón es natural, pero eso ¿a qué fin aspira?	
MOTRIL	En habiéndolas cansado, ¿no estaréis de mejor guisa para inclinarlas que ahora?	465
ENRIQUE	Es consecuencia precisa.	
ÍÑIGO	Don Enrique, ¡vive Dios, que con la pasión se priva un hombre de su discurso! La agudeza peregrina de Motril, ya la sabéis, y al medio que nos avisa, yo he de añadir una industria que remedie nuestra vida.	470
ENRIQUE	¿Y cuál es?	
ÍÑIGO	Ya vos sabéis cuán celosa es Margarita; e Isabel es al contrario, muy bizarra y esparcida en la esfera del recato. Pues ha de ser la malicia fingir que haberlas querido al contrario solo estriba en que es nuestra condición contraria a la suya misma. Y al quererla averiguar, contra el genio a que se inclinan, las hemos de proponer tan extrañas demasías en nuestras descondiciones, que ellas mismas no permitan que nos casemos con ellas; y Motril con su malicia nos ayudará a lograrla.	475 480 485 490

ENRIQUE	Demás de ser ya precisa, yo cualquiera industria apruebo que a mi alivio se encamina.	495
MOTRIL	Bravo, ya he pensado yo un medio de introducilla.	
ÍÑIGO	Venid, don Enrique.	
ENRIQUE	Vamos.	
ÍÑIGO	Finja amor.	
ENRIQUE	Y el desdén finja.	500
ÍÑIGO	Motril, síguenos a casa.	
ENRIQUE	Marcelo, espera en la mía.	
	<i>Vase</i>	
MARCELO	¡Motril, seas bienvenido!	
MOTRIL	¡Marcelo del alma mía!	
MARCELO	Dime ¿traes aún contigo el tema de ser gallina?	505
MOTRIL	Amigo, quiérome bien, y el miedo en aquesta vida es hijo del amor propio y a conservarme me inclina.	510
MARCELO	Siendo gallina, una cosa de ti solo me da envidia.	
MOTRIL	¿Cuál es?	
MARCELO	El que las mujeres a ti todas se te rindan y a mí ninguna me quiera.	515
MOTRIL	Ese es fruto de gallina. Las gallinas, hijo mío, sustentan a quien las cría, dan huevos, pollos y pollas, y aseguran un buen día. Mas los valientes dan susto a su dama y no comida,	520

	que los bravos solo dan de comer a la justicia.	
MARCELO	Pues yo te he de hacer valiente, Motril, amigo.	525
MOTRIL	Imagina que es imposible.	
MARCELO	¿Por qué?	
MOTRIL	Yo conozco mi desdicha.	
MARCELO	Valiente has de ser.	
MOTRIL	Alón y vamos a que rediman nuestros amos su dolor, que hoy se verá en esta villa que el ingenio de Motril tiene azúcar con acíbar. Mas ¿no será necesidad?	530
MARCELO	¿Por qué?	535
MOTRIL	Porque es cosa vista que en Madrid haya bufones que sepan filosofía.	
	<i>Vanse. Cantan dentro y salen doña Isabel e Inés</i>	
MÚSICOS	<i>Amor loco, amor loco, yo por vos y vos por otro.</i>	540
INÉS	Margarita, mi señora, en el jardín se divierte con la música.	
ISABEL	Y mi suerte con ese aviso empeora. Mi corazón firme adora al que a ella su amor dedica, y a quien ella el alma aplica, me quiere y yo lo revoco.	545

Sale Rodríguez. Vejete

MÚSICOS	<i>Amor loco, amor loco, yo por vos y vos por otro.</i>	550
RODRÍGUEZ	¡Jesús, qué muerte es andar!	
ISABEL	¿Qué hay, Rodríguez?	
RODRÍGUEZ	¿Qué ha de haber? Que me fui solo a moler y a hartarme de pasear.	
ISABEL	Luego ¿no ha podido hallar a don Íñigo?	555
RODRÍGUEZ	¿Qué es no? Hoy con él he hablado yo, que aún en la corte se está.	
ISABEL	(<i>Ap</i> ¡Albricias, temor, que ya su ausencia el alma creyó!) ¿Y súpole recatar que iba allá de parte mía?	560
RODRÍGUEZ	Pardiós, buena bobería, ¿pues eso había de ignorar?	
ISABEL	¿Qué dijo?	
RODRÍGUEZ	Es nunca acabar. Margarita le ha abrasado. Mire vuesancé, el picado con el desdén quiere más, que es peor que Barrabás, un mozuelo enamorado.	565 570
ISABEL	Pues si ellos son a querer, nosotras a despreciar; que o ellos se han de cansar o los hemos de vencer.	
RODRÍGUEZ	Muy difícil ha de ser, que ellos no están de ese talle, y al que quiere desprecialle para que deje el cariño, es como si llora un niño que le azotan por que calle.	575 580

INÉS	Vaya a comer.	
RODRÍGUEZ	Es razón, que ya de hambre estoy sin tino. Mande usancé que del vino se me doble la ración por la prolija estación,	585
INÉS	Bien está con Alaejos.	
RODRÍGUEZ	El vino alienta a las gentes, no ha menester a los dientes y es la leche de los viejos.	590
	<i>Vase</i>	
INÉS	Tu hermana, pienso, señora, que se va acercando acá.	
ISABEL	Tan triste como yo está, pues mi misma pena llora. Cielos, ¿qué estrella traidora influye este efecto en mí? ¡Qué contrario frenesí es el que en mí y ella toco!	595
	<i>Sale la música y doña Margarita y Juana</i>	
MÚSICOS	<i>Amor loco, amor loco, yo por vos y vos por otro.</i>	600
MARGARITA	Retiraos y vuestro acento prosiga, porque el sentido con vuestra voz divertido, suspenda mi sentimiento; que es tan grave mi tormento, que aunque él, que es amor, me diga su fuerza, a dudar me obliga qué será este mal que toco.	605
MÚSICOS	<i>Amor loco, amor loco, yo por vos y vos por otro.</i>	610
ISABEL	Hermana, ¿qué haces?	

MARGARITA	Yo muero de dos penas combatida: del que no quiero querida y olvidada del que quiero.	
ISABEL	De los dos, el mal primero es quien me da más dolor.	615
MARGARITA	Para mí pena mayor es el querer yo olvidada.	
ISABEL	Más pena es verme adorada de quien a mí me da horror.	620
MARGARITA	Que siga mi adoración el que aborrezco es enfado, pero viene disfrazado en una veneración; si ofende, da estimación. Mas el que mi voluntad no estima y con ceguedad me olvida es mucho peor, porque este me da un dolor y me quita la deidad.	625 630
ISABEL	Más del que me quiere muero que del que tengo afición, que el dejarle da razón al que me dejó primero. Si cuando olvida el que quiero, yo olvido al que me festeja, este quejar no me deja de que a mí me olvide aquel, pues si yo le olvido a él me hace culpa de la queja.	635 640
MARGARITA	Yo más sintiera mi olvido.	
ISABEL	Yo el dolor de aborrecer.	
MARGARITA	¿Pues di qué tiene que ver la razón con el sentido?	

ISABEL	Que amor es dios y ha medido a mi yerro esta cadena y con razón me condena.	645
MARGARITA	Pues de mí no es enemigo el mérito del castigo, sino el dolor de la pena.	650
ISABEL	De mí sí, pues la razón desespera mi esperanza.	
MARGARITA	Pues si ves que eso es venganza, trueca tú la inclinación.	
ISABEL	No puede mi corazón.	655
MARGARITA	¿Luego es porque esta es más pena?	
ISABEL	No es tal.	
MARGARITA	¿Pues quién te condena a no escoger lo más poco?	
MÚSICOS	<i>Amor loco, amor loco, yo por vos y vos por otro.</i>	660
	<i>Sale Motril</i>	
MOTRIL	Entro con el pie izquierdo de danzante, digo tres veces trampa y adelante.	
MARGARITA	¿Quién es este hombre que hasta aquí se ha entrado?	
MOTRIL	No se asusten, señoras, un criado tan servidor de ucedes por memoria como lo fue mi abuelo que esté en gloria.	665
MARGARITA	Vuestro abuelo, ¿quién fue?	
MOTRIL	Cayó en un pozo y no le conocí, que murió mozo.	
MARGARITA	Este hombre es loco.	
MOTRIL	No es sino criado de don Enrique, mi señor mandado, que don Íñigo y él piden licencia de entraros a pedir por la decencia.	670

- MARGARITA Dínoslo por tu vida, que eso es nuevo. 700
- MOTRIL (*Ap* Ya aquestos lobos han tomado el cebo.)
 Señoras, ellos dos, como avisados
 cuerdos y, como he dicho, alagartados,
 para un estado que una vida dura,
 más pretenden la paz que la hermosura. 705
 Ellos de condición son encontrados,
 y están ya de las vuestras informados.
 Y ha querido el demonio, que en todo entra,
 que con la condición, su amor se encuentra.
 Don Enrique, que adora a Margarita, 710
 la halla celosa y él es sin pepita
 y tan desesperado, que si al mozo
 le piden celos, se echará en un pozo;
 porque su tema es noches y días,
 con todas cuantas ve, ser un Macías. 715
- MARGARITA ¿Qué es lo que dices?
- MOTRIL (*Ap* Ya esto va picando.)
 Pues es peor que te lo estoy pintando.
 Don Íñigo, que alaba la hermosura
 de Isabel, en casarse se aventura,
 porque él dice que ella es muy esparcida 720
 y él muy celoso, y es errar la vida,
 porque la que con él fuere casada
 se condena a vivir emparedada.
 Y es tanto que en Sevilla amó a una dama
 que cayó enferma y no dejó a su cama 725
 llegar doctor y, por que no la viera,
 sin remedio dejó que se muriera.
- ISABEL ¡Jesús, y qué rigor!
- MOTRIL Es que aunque entrara
 doctor allá, también se la matara.
 En fin, señora, en ellos la violencia 730
 del querer no es amor sino prudencia,
 porque ellos por consejo de su ingenio
 no buscan la hermosura, sino el genio;
 y es verdad que trocadas,

- les veníais las dos como pintadas. 735
 Mas viendo que su intento no da lumbre,
 se vuelven por no daros pesadumbre.
- MARGARITA ([*Ap a Isabel*] Isabel, yo he pensado
 que esto es cautela que ellos han trazado,
 por poder eximirse del concierto.) 740
- ISABEL ([*Ap a Margarita*] ¿Y en qué podremos cono-
 cer si es cierto?)
- MARGARITA ([*Ap a Isabel*] Con decir que su genio hemos
 sabido
 y rendirnos a él, que si es fingido,
 no han de querer casarse.)
- ISABEL ([*Ap a Margarita*] Yo de suerte
 a don Íñigo adoro, que aunque fuera 745
 verdad su condición, se la sufriera.)
- MARGARITA ([*Ap a Isabel*] Y yo del mismo modo a Enrique
 quiero,
 con que sea fingido o verdadero.)
 Esto ha de ser. ¿Y dónde están tus amos?
- MOTRIL Vuestra licencia todos esperamos, 750
 yo aquí y ellos afuera.
- MARGARITA Llámalos.
- MOTRIL Voy, mas eso es escusado,
 porque ellos entran como yo he tardado.
 Ya, señor, entrar puedes,
 pues llamaros me mandan sus mercedes. 755
 (*Ap* Cuidado en proseguir lo que va urdido,
 porque ya lo sembrado está nacido.)
- Salen don Enrique y don Íñigo*
- ENRIQUE Señoras, la obligación
 del último cumplimiento
 no nos excusa el cansaros. 760
- MARGARITA Don Enrique, no os entiendo.

ÍÑIGO	Es que nuestro amor conoce razón en vuestro desprecio y no pudiendo vencella, a Sevilla nos volvemos.	765
ISABEL	Juzgar desprecio en nosotras, señor don Íñigo, es yerro del contrato que mi padre dejó con entrambos hecho. Y no admitirle al contrario no es despreciar vuestro ruego, sino firmeza que entrambas a nuestra atención debemos.	770
ÍÑIGO	Si habéis pensado, señoras, que a nuestro contrario intento le mueve la inclinación, que lo erráis también es cierto, porque si yo por la mía hubiera de elegir dueño, lo fuera doña Isabel.	775
MOTRIL ENRIQUE	([Ap] Cuidado y verán si miento.) Y yo también si mis ojos solos buscaran empleo, diera a doña Margarita todo el triunfo de mi afecto.	785
MARGARITA	¿Pues con qué escogen los hombres su esposa, si en vuestro pecho la inclinación ni los ojos no votan en este empeño?	
ÍÑIGO	Los hombres cuerdos, señora, en cosas de tanto peso, tienen a su voluntad rendida a su entendimiento. El nuestro ha reconocido que a vuestro contrario genio es imposible ajustarse la condición que tenemos, y casados al contrario.	790
		795

MARGARITA	Señor, don Íñigo, quedo, que ese temor nos ofende lo más vivo del respeto.	800
	¿Quién os dijo que nosotras ni somos ni ser podemos mujeres de condición?	
	En llegando a esos efectos, cualquiera mujer casada da el albedrío a su dueño.	805
	Y la mujer principal le da albedrío y deseo.	
	La calidad del marido se averigua en este empeño; mas para la condición, ningún examen se ha hecho, porque cuando sea muy mala, ya en la mujer va supuesto	810
	que han de ser de una medida su honor y su sufrimiento. A mil varias condiciones están los hombres sujetos, y las mujeres a todas	815
	las que tuvieran sus dueños. La mujer que en cualquier caso no se rinde a sus preceptos no se opone a su marido, sino a su decoro mesmo;	820
	y suponerlo en nosotras para faltar al concierto es hacer más el desaire, intentando hacerle menos.	825
	Porque dejar de casaros por desamor es despego, mas por presumirnos libres es agravio del respeto.	830
	Mas yo, si Enrique me quiere, señor don Íñigo, entiendo que con capa de cordura, le vendéis celos por celo.	835

	Seguid vos vuestro dictamen, y nunca le deis consejo que a costa de mi decoro le prevarique el deseo. 840
	(<i>Ap</i> ¡Ay, amor! Quiera mi suerte que Enrique siga con esto su inclinación, si es verdad que yo mejor le parezco.) 845
ENRIQUE	(<i>Ap a Motril</i>) Motril ¿qué es lo que has traza- do?)
MOTRIL	(<i>Ap a Enrique</i>) Que he errado el emplasto creo y que lo resolutivo, madurativo se ha vuelto.)
ÍÑIGO	Toda esa atención, señora, 850 que en vos es decoro y genio, tengo yo reconocida, y por ese juicio mesmo os deseo por esposa.
ISABEL	¿Pues por qué presumís menos 855 de mí que de Margarita?
ÍÑIGO	Porque es vuestro gusto opuesto al suyo y no sufriréis la condición que yo tengo.
MARGARITA	(<i>Ap a Isabel</i>) Ahora entra la experiencia.) 860
ISABEL	(<i>Ap a Margarita</i>) Eso averiguar pretendo.) Pues yo con menos enojo que mi hermana, porque os veo con diferente semblante que ella os mira en su despego, 865 cuanto ella os ha respondido os respondo yo, añadiendo que en vos tan tibia disculpa, o es más agravio o desprecio. Porque presumirme a mí 870 menos rendida a mi dueño

	es darme más libertad o menos entendimiento. Yo sé vuestra condición, mas si tolerarla debo,	875
	¿por qué vos teméis de mí, lo que yo de vos no temo? Es más, ¿de qué sois celoso y muy prolijo en los celos? Pues si yo no lo reparo, ¿qué dudáis vos en mi empleo?	880
ÍÑIGO	Señora...	
MOTRIL	¡Hay tal! ¡Qué me miras!	
ÍÑIGO	¡Villano, viven los cielos!	
MOTRIL	¿Eso piensas? Plegue a Dios que si yo la he hablado en eso, a hora de comer, la boca se me vuelva hacia el puchero.	885
ISABEL	No, no culpéis al criado. ¿Tan ocultos son los celos que era menester su aviso?	890
ÍÑIGO	Señora, hablaros en esto es bajeza; pero ya que vos salís al encuentro, no lo será preveniros lo que yo en mí mismo temo, porque esta es una violencia que reprimirla no puedo, y es tanto...	895
ISABEL	Tened, diréis que calles, plazas, paseos, no he ver y he de vivir ajena de sus festejos, que no habéis de permitirme galas, joyas. Si todo esto lo supongo yo, ¿qué os queda que temer en este empeño?	900 905

ÍÑIGO	([<i>Ap a Motril</i>] Buen remedio hemos pensado.)	
ENRIQUE	([<i>Ap a Motril</i>] Motril, ¿este era el remedio?)	
MOTRIL	([<i>Ap a Íñigo</i>] Si ella se echa las ventosas, ¿qué puedo yo hacer en eso? Señor, apriétala más.)	910
ÍÑIGO	Señora, aunque el sufrimiento prevenga vuestra atención, yo reconozco mi yerro y sé que no ha de poder resistirle vuestro genio, porque ha de ser más prolijo.	915
ISABEL	Diréis que en mi encerramiento aún no he de tener visitas. (<i>Ap</i> ¿Llegará a más el extremo que a quitarme las criadas?) También lo doy por supuesto. ¿Tendréis ahora disculpa?	920
MOTRIL	([<i>Ap a Íñigo</i>] Si ella se brinda al veneno, no hay sino darse a partido que esto no tiene remedio.)	925
ÍÑIGO	([<i>Ap a Motril</i>] ¡Vive Dios que estoy perdido pues me ha obligado con esto a rendirme a ser su esposo!) Señora, si vuestro genio tan contrario a este se ajusta, mi mayor dicha es ser vuestro.	930
MARGARITA	¿Hay mayor impertinencia? Miren qué vida de infierno era a la que él me llevaba. ¡Dios me libre de tal necio!	935
ENRIQUE	Vive Dios, que estoy de ver lo que le quiere, muriendo.	
MARGARITA	Pues con esto vos, Enrique, de mí no tendréis recelo porque en vuestra condición no es tan pesado el extremo.	940

MOTRIL	([<i>Ap a Enrique</i>] Remédialo tú al contrario.)	
ENRIQUE	Antes yo, señora, os ruego que en mi condición no habléis, porque es peor y mi exceso es liviandad.	945
MARGARITA	Que la ignoro pensareis... ¿es más el yerro que ser muy enamorado?	
MOTRIL	([<i>Ap a Enrique</i>] ¿También tú me miras? Bueno, ¿es acaso genio el tuyo que puede estar encubierto andándote todo el día cuantas veo tantas quiero?)	950
MARGARITA	(<i>Ap</i> Pues como él a mí me quiera, ¿qué importa el divertimento si ese es genio y no elección?)	955
ENRIQUE	Es que vos en este afecto sois de velada y yo soy tal, que si me piden celos haré desesperaciones.	960
MARGARITA	Yo, aunque vos fuerais tan ciego que eso pasara a mis ojos, no hiciera tal desacierto.	
ÍÑIGO	([<i>Ap a Motril</i>] Motril, ¿viste tal amor?)	
MOTRIL	([<i>Ap a Íñigo</i>] Mujer, que pasa por esto, comerá leche y vinagre.)	965
ENRIQUE	¿Y si llegara el extremo?	
MARGARITA	No tenéis que ponderalle que no puede vuestro exceso llegar a término tal que apure mi sufrimiento, que mujeres como yo saben en tales afectos sin que la conozca el labio	970

	tener la pena en el pecho y no alentéis la porfía si no queréis que con eso entienda que esto es cautela para faltar al concierto.	975
ÍÑIGO	([Ap a Motril] ¡Cielos, esto va perdido! Motril, erraste el remedio.)	980
MOTRIL	([Ap a Íñigo] Creíste que era resfriado y es tabardillo encubierto.)	
ISABEL	Y con esta condición me brindaba, el juicio pierdo en pensarlo. ¡Dios me libre de vivir en tal tormento!	985
ENRIQUE	([Ap] ¡Vive Dios que hemos errado para irritarlas el medio y ya es fuerza concluirnos!) Pues, señora, si todo esto no os hace horror, mi elección siempre os ha rendido el pecho y pues don Íñigo hace con doña Isabel lo mismo, dadnos licencia a que vamos a disponer deste empleo las forzosas prevenciones.	990 995
ÍÑIGO	([Ap a Motril] ¡Antes tomará un veneno, vive Dios, que ser su esposo!)	1000
MARGARITA	Id, que las dos como a dueños os obedecemos ya. Ven Isabel, que aún no creo esta dicha. Adiós, Enrique.	
ISABEL	Don Íñigo, adiós. Mi afecto va dudando esta aventura.	1005
	<i>Vase</i>	
JUANA	Inés, ¡gran fiesta tenemos!	

ENRIQUE
MOTRIL

Y yo voy a fingir celos.
Y yo a que en el mundo vean
que un loco hizo al amor ciego.

JORNADA SEGUNDA

Salen don Íñigo y don Enrique y Motril

- MOTRIL Dadme dos mil abrazos cada uno
que vive Dios que sois unos Cipiones. 1045
- ÍÑIGO Motril, ¿qué dices?
- MOTRIL Que no fue ninguno
más fuerte que el que vence sus pasiones
y las vuestras de suerte habéis vencido,
que las dos engañadas han creído
que entre ambos las estáis idolatrando, 1050
con que ahora los medios aplicando
para cansarlas lograréis la gloria
porque no hay sufrimiento sin victoria.
- ÍÑIGO A mí, Motril, el alma me ha costado
fingirme de Isabel enamorado. 1055
- ENRIQUE
- MOTRIL A mí el sentido, pues me tiene loco.
Señores, nunca mucho costó poco,
pues demás de lograr tan alta gloria
con esta acción compráis una victoria
cuyo trofeo amor pondrá en su templo, 1060
y dejáis a los hombres un ejemplo
para redimir almas que imprudentes
van al limbo de amor por inocentes.
- ÍÑIGO Pues, don Enrique, ya que está el remedio
de entre ambos prevenido, y es el medio 1065
que yo he de pedir celos y vos dallos,
no hay sino comenzar a ejecutarlos.
- MOTRIL Lo mejor es que yo asistiros puedo
a estrechar con entrambas el enredo,
buscando tiempo en que no estén presentes, 1070
pues viven en dos cuartos diferentes.
- ENRIQUE ¿Pues para qué?
- MOTRIL Al enfermo es media vida
que le asista el doctor a la comida.

Salen Margarita y Juana

MARGARITA	¿Motril?	
MOTRIL	([Ap] Ella ha de caer en la trampa.)	1105
MARGARITA	¿Y tú señor?	
MOTRIL	([Ap] Nueva ha de ser esta flor.) Antes venía a saber si ha estado acá.	
MARGARITA	No ha venido a verme hoy, que es mi pesar.	1110
MOTRIL	Pues yo le voy a buscar, porque sin él soy perdido.	
MARGARITA	Oye, aguarda.	
MOTRIL	Voy de prisa.	
JUANA	¿Y aqueste papel no ves?	
MOTRIL	¡Ay, que la memoria es de mis pecados aquesa!	1115
JUANA	Ahora nada imagino, que esta es de otro pecador.	
MOTRIL	Es para que el portador no la lea en el camino.	1120
JUANA	¿Pues tú de otro fías eso? ¿No la das tú?	
MOTRIL	Yo la doy pero es que yo mismo soy otro cuando me confieso.	
MARGARITA	A ver, Juana...	
JUANA	Es necedad verla tú, ya va enhebrada.	1125
MARGARITA	Es que memoria cerrada más parece voluntad. Veré si pecados son en los primeros renglones.	1130

MOTRIL	Eso, así fueran doblones. ([Ap] Pegó mi buena intención.)	
MARGARITA (<i>Lee</i>)	«De vuestra correspondencia cansada y desengañada...». No habla de ti lo cansada.	1135
MOTRIL	Eso dice mi conciencia.	
MARGARITA (<i>Lee</i>)	«Que aunque me ofenda el decillo sé ya que no es solo Elvira quien por vos llora y suspira». ¿Qué es aquesto?	
MOTRIL	Un pecadillo.	1140
MARGARITA	Pues es más fina con vos la de la calle del Prado. ¿Y esto qué es?	
MOTRIL	Otro pecado.	
MARGARITA (<i>Lee</i>)	«Mas no son solas las dos, pues la del Carmen ayer para poder desmentillo os sacó junto al Barquillo de casa de otra mujer. La variedad de distancias es lo que más me ha agradado».	1145 1150
MOTRIL	Es que yo pongo el pecado con todas sus circunstancias.	
MARGARITA (<i>Lee</i>)	«Que con las dos principales del Postigo y Lavapiés, de siete vuestro amor es».	1155
MOTRIL	Son los pecados mortales.	
MARGARITA (<i>Lee</i>)	«Y así, señor don Enrique,...».	
MOTRIL	Como dijo...	
MARGARITA	Como digo...	
MOTRIL	No es posible.	
MARGARITA	Este testigo basta que lo certifique.	1160

- MOTRIL Yo lo escribí divertido,
lapsus colami ha de ser.
- MARGARITA Sí, en ser letra de mujer
se conoce que tú has sido.
(*Lee*) «Pues ya mi amor no os evita 1165
que tengáis otras o no,
entre tantas sobro yo,
escusadme la visita».
Esta era la confesión,
bien se ve que tuya ha sido 1170
pues estás arrepentido.
- MOTRIL ¡Qué sea yo tan gran bestión
que aquí me dejé caer
un papel tan pernicioso!
- MARGARITA ¿Qué estás ya muy pesaroso? 1175
- MOTRIL Señora, ¿no echas de ver
en las frases mal limadas,
que eso viene para mí?
Mi amo, ¿ha de tener aquí
siete damas engañadas? 1180
Eso también ya es locura.
- MARGARITA ¿Pues qué? ¿No las tiene ahora
Enrique?
- MOTRIL Mi amo, señora,
tiene más..., digo cordura.
- MARGARITA ¡Villano! ¡Viven los cielos 1185
que si en tanto desengaño
quieres fingirme otro engaño
en ti de tan viles celos
logre una venganza loca
y te eche por un balcón 1190
pues encubres su traición!
- JUANA Y fuera venganza poca
verle al pícaro hecho rajas
porque quiera defendello.

MOTRIL	([Ap] ¡Jesús, como pegó! Aquello era leña y esto pajas.) Señora, por Dios te aclamo, si la culpa me has de echar, que a mí me mandes matar y no lo sepa mi amo.	1195 1200
MARGARITA	¿Pues es cosa esta traición de poder disimulalla?	
MOTRIL	Pues te ofreciste llevalla, súfrele su condición.	
MARGARITA	¿Pues yo había de pensar, aunque su condición fuese, que esta liviandad tuviese quien se trata de casar?	1205
MOTRIL	No echés a perder las bodas. Que me lleve Barrabás, si cada día hace más que visitarlas a todas.	1210
MARGARITA	Tú, traidor, eres quien fragua su maldad della tercero.	
MOTRIL	No soy tal sino el herrero que aviva el fuego con agua. Pues, señora, entre los dos a mí el castigo se aplique.	1215
JUANA	¡Ay, señora, Don Enrique!	
MARGARITA	Disimula.	
MOTRIL	Sí, por Dios.	1220
	<i>Sale Enrique</i>	
ENRIQUE	Muerto, señora, a la herida de no haberte hoy asistido, vengo a restaurar la vida que perdí.	
MARGARITA	Ya yo he sabido que la traéis muy perdida.	1225

- ([*Ap a Juana*] Lo mismo que a mí este ingrato
dirá a cualquiera que nombre.)
- JUANA ([*Ap a Margarita*] Así lo muestra su trato.)
- MARGARITA ([*Ap a Juana*] ¿Cuántas vidas tendrá este hombre?)
- JUANA ([*Ap a Margarita*] Si son siete las del gato...)1230
- MARGARITA ¿Dónde os habéis detenido
sin verme, Enrique, todo hoy?
- ENRIQUE Forzosa la causa ha sido,
pues con eso he prevenido
para el empeño en que estoy, 1235
de lograr tan alto bien
mil cosas forzosas todas.
- MARGARITA Yo presumo, y pienso bien,
que como cañas, también
debéis de ensayar las bodas. 1240
- ENRIQUE No te entiendo.
- MOTRIL Aqueso va,
señora, a echarlo a perder.
- MARGARITA ([*Ap*] En iras me abraso ya.)
- MOTRIL ([*Ap*] Qué bien templada que está
para el baile que ha de haber.) 1245
- ENRIQUE Motril, ¿trajiste respuesta
de aquel papel de don Diego?
- Hácele señas*
- MOTRIL Señor, yo... ([*Ap*] Aquí entra la fiesta.)
- MARGARITA ([*Ap*] ¿Señas le haces? Buena es esta.
No las verá, que está ciego.) 1250
- ENRIQUE Yo no sé qué signifique,
¿qué dices? Responde luego.
- MARGARITA Si queréis que yo os lo explique:
cierto, señor don Enrique,
que él es muy lindo don Diego, 1255

	<p>respuesta de su atención cobré yo en este papel. Vedle que es amigo fiel y hace conmemoración de otros amigos como él,</p>	1260
	<p>y ya con vos se promete mi amor, muy dulce quietud, pues sois, según el billete, hombre de tanta virtud que las tenéis todas siete.</p>	1265
ENRIQUE	Motril, ¿quién trajo este pliego? ¿Qué es aquesto?	
MOTRIL	¡Qué sé yo!	
ENRIQUE	Pues traidor, lo que te entrego.	
MOTRIL	¿Todo para mí? Reniego del padre que me engendró.	1270
MARGARITA	¿Y eran acaso estos duelos los que ibas a prevenir?	
ENRIQUE	¡No sea pedirme celos porque harás, viven los cielos, que no lo pueda sufrir!	1275
MARGARITA	Lindo estilo de templarme muriendo yo de pesar, ¿y pensáis para obligarme reñirme sobre agraviarme?	
MOTRIL	([Ap] Y después ha de bailar.)	1280
ENRIQUE	Yo, señora, te he propuesto mi condición, su violencia; que te adoro es manifiesto, mas si prosigues en esto me saldré de tu presencia	1285
	<p>porque mi amor, mi enemigo, ha de ser por tu razón, con que aquí a tenerme obligo una batalla contigo y otra con mi condición.</p>	1290

- MARGARITA Si a eso os veis obligado
 por vuestro capricho necio,
 que os vais es más acertado,
 mas no huyendo del enfado
 sino echado del desprecio. 1295
 Yo soy la que os manda ahora
 que os vais, mas id advertido
 que ha de ser a no volver
 a mis ojos sin peligro
 para adorar el desaire 1300
 de haber yo a un hombre querido,
 tan torpe, que aún nace menos
 con la disculpa el delito.
 No hay más medio que el desprecio,
 con él a un tiempo redimo 1305
 el sentimiento, la queja
 y la deuda del castigo,
 pues habiéndoos yo dejado
 por no obligarme a sentillo
 lo que obráis vos como vos, 1310
 no lo hacéis ya como mío,
 y pues ya el enojo cesa,
 id con Dios que es vuestro estilo
 de hombre de muy lindo gusto
 para no ser mi marido. 1315
 ([Ap] Muriéndome estoy de pena.)
- ENRIQUE Si es ese enojo fingido
 sabiendo lo que te adoro
 por que me enmiende el desvío,
 lo que yerra el natural 1320
 no lo corrige el peligro,
 ni tú has de ser tan crüel
 que me hayas dado el cariño
 para empeñarme a adorarte,
 ¿y cuando lo has conocido 1325
 hacer de mi mismo amor
 para matarme el cuchillo?

MARGARITA	Si ya no por el agravio por vuestro modo me irrito, si intentáis satisfacerme no tomaréis otro estilo, no diréis que esto es engaño, es duelo vuestro delito que no podéis desmentille.	1330
ENRIQUE	¿No sabéis que este delirio en mí es genio y no fineza?	1335
MARGARITA	Yo he de perder el sentido, hombre, ¿no sabrás negallo?	
MOTRIL	([Ap a Enrique] Prosigue que eso va lindo. No la des satisfacción.)	1340
ENRIQUE	Si tú, señora, lo has visto, ¿de qué servirá el negallo? No es en mí menos delito y menos agravio tuyo ser divertimento mío.	1345
MARGARITA	Pues ese divertimento no le lograréis conmigo, si cuando estáis deseando mi mano andáis divertido queréis cuando mi amor tenga el enfado de preciso.	1350
ENRIQUE	Eso en mí, señora, es genio que no pudo reprimillo.	
MARGARITA	([Ap] Con esto me desespera, que aun negarlo no ha querido don Enrique, ya esto pasa de ofensa y desaire mío.) Salid ya de mi presencia que no sé cómo vos mismo tenéis ojos para ver a quien lo que sois ha visto. Idos de aquí. ¿Qué esperáis?	1355 1360

- ENRIQUE ¿Pues no es mayor el delito
de haber mi pecho enlazado
con alevoso artificio 1365
a un amor que ya es incendio
para darme este castigo?
- MARGARITA ([*Ap a Juana*] Esto es desesperación,
¿este hombre tiene sentido?)
Juana, ¿no oyes la disculpa? 1370
- JUANA ([*Ap a Margarita*] De ti más que de él me ad-
miro.)
- MARGARITA Señor don Enrique, ya
aunque esto fuera fingido
para apurar mi paciencia,
no pudiera resistillo, 1375
ya no me cuesta dolor
el agravio que no es mío
cuando arrojado del pecho
de mí tan lejos os miro;
y pues vuestro desahogo 1380
es tan loco y atrevido
que aún no toma por respeto
la apelación del retiro,
yo me voy por no ofenderme.
Ven, Juana, que tal me miro, 1385
que temo si me detengo
que he de hacer algún delirio.
- Vase*
- JUANA Ya yo le hubiera deshecho
las barbas y los hocicos.
- Vase*
- MOTRIL Dame un abrazo, señor, 1390
que hemos quedado floridos.
- ENRIQUE Tu ingenio alabo, Motril.
- MOTRIL Con él están muchos ricos.

ENRIQUE	A don Íñigo busquemos para trazar el arbitrio de inclinar estas mujeres, ya que habemos conseguido el cansar a Margarita.	1395
MOTRIL	¿Pues eso te da fastidio? Fíalo de mí.	
ENRIQUE	Pues vamos.	1400
MOTRIL	Ve tú, que si yo consigo que os dejen, para que os quieran no es menester artificio.	
ENRIQUE	¿Por qué?	
MOTRIL	Porque hacer que os dejen es virtud, y esto otro es vicio.	1405

Vase

Mas en el zaguán Marcelo
está embozado, ¿qué intenta?

Sale Marcelo

MARCELO	Motril, mas quiero cerrar esta puerta.	
MOTRIL	¿Para qué?	
MARCELO	Ahora se lo diré, porque le vengo a matar.	1410
MOTRIL	¿Qué dices? ¿Te estás burlando?	
MARCELO	¡Vive el divino Señor que he de matarle al traidor!	
MOTRIL	Parece que estás jugando.	1415
MARCELO	¡La espada intento sacar o le he de dar, vive Dios, que aquí encerrados los dos nos habemos de matar!	

Saca la espada

MOTRIL	Hombre, de veras, ¿por qué es tan impensada cuestión?	1420
MARCELO	No quiero satisfacción sino matarle. ¡Ea, pues!	
MOTRIL	Hombre aguarda y dame audiencia.	
MARCELO	No hay que oír.	
MOTRIL	Pues de repente he de reñir. Hombre tente. ¿Es quinola esta pendencia?	1425
MARCELO	Yo tengo para esta acción razón y harta.	
MOTRIL	Bien se ve que esto es fuerza que te dé de haber hecho la razón.	1430
MARCELO	Advierta que le despacho. Saque pues la espada, presto.	
MOTRIL	Virgen sagrada, ¿qué es esto? Este hombre viene borracho.	1435
MARCELO	Doyle si la voz entona.	
MOTRIL	Hombre, ¿en mí qué te amohína? ¿No sabes que soy gallina, y traigo espada capona?	
MARCELO	Acabe.	
MOTRIL	¿No me has de dar causa?	1440
MARCELO	Es traidor a su amigo.	
MOTRIL	Pues tráigame usted un testigo y me dejaré matar.	
MARCELO	Yo le he de tirar de veras, o saque la espada o no.	1445
MOTRIL	Pues, hombre, si riño yo no es posible que tú mueras.	

MARCELO	Si yo de matarle trato solo eso le ha de valer.	
MOTRIL	¿No hay más medio?	
MARCELO	Esto ha de ser.	1450
MOTRIL	Pues apelo a la del gato.	
MARCELO	Vive Dios que se defiende.	
MOTRIL	Por Dios que el miedo es guerrero.	
MARCELO	Tente, aguarda.	
MOTRIL	Yo no quiero.	
MARCELO	Eso mi valor pretende. Menguado para el denuedo no es menester más primor que atreverse de valor a eso que has hecho de miedo.	1455
MOTRIL	Luego, ¿es burla tu mohína?	1460
MARCELO	No es más que enseñarte.	
MOTRIL	Tente. Vive Dios que el ser valiente no es más que no ser gallina.	
MARCELO	¿Vamos?	
MOTRIL	No me puedo ir que ahora conviene entrar a doña Isabel a hablar.	1465
	<i>Salen Isabel e Inés</i>	
MARCELO	Ya te sale a recibir.	
	<i>Vase</i>	
ISABEL	Inés, ¿hay mayor ventura que la que amor ha logrado? Siempre más enamorado le veo de mi hermosura. Y el temor que había tenido mi hermana de que era engaño,	1470

ISABEL	¡Qué necedad tan liviana!	
MOTRIL	¿Cómo liviana, señora? Si ayer que Inés me llamó porque me vio en la escalera sobre averiguar lo que era al portal me retiró, y si el ruego no le apaga, me deja allí de un cachete.	1510
INÉS	Con tanta fuerza acomete...	
MOTRIL	Es que los da con la daga.	1515
ISABEL	No puedo creer tal exceso por tan ligera ocasión.	
MOTRIL	Tú ignoras su condición y lo dudarás por eso. Es tal su pasión infiel que si se ofrece que mandes llamar a un hilo de Flandes ha de tener celos de él.	1520
INÉS	¿Celos de un cajero? El vellos diera risa, mas le infamas.	1525
MOTRIL	Es que él sabe que las damas se empeñan siempre con ellos, y en fin, señora, te pido que aunque me quieras hablar nunca me mandes llamar en vida deste marido.	1530
ISABEL	Luego, ¿eso es ya despedirte para no volverme a ver?	
MOTRIL	Señora, si es menester, por allá podré servirte pero entrar acá es mal rato, porque entro diciendo el credo y no quiero que a mi miedo le coja en Poncio Pilato.	1535

INÉS	De los que en casa se ven, ¿tendrá él celos?	1540
MOTRIL	Y aun de sí, y tendrá celos de ti, pero en eso hará muy bien.	
ISABEL	¿Tiene él de ti mal concepto?	
MOTRIL	Señora, ¡válgame Dios! Pues yo temo entre los dos ¿acaso habrá algún secreto?	1545
INÉS	Pues aquí hemos de saber, que a don Íñigo he sentido.	
MOTRIL	¡Ay, Virgen, yo soy perdido! Sácame de aquí, mujer.	1550
ISABEL	¿Pues por qué?	
MOTRIL	Porque mi vida si me ve..., si yo..., si al punto..., si me escondo..., si pregunto..., ¡Lleve el diablo mi venida! La frente se me espeluzo.	1555
INÉS	¿Pues de qué te turbas tanto?	
MOTRIL	¡Escóndeme, por Dios santo! Aunque sea en una alcuza.	
ISABEL	Pues tú te habrás de esconder en mi casa.	1560
MOTRIL	Y no te pese que no es bien que te confiese la causa que hay de temer.	
ISABEL	¿Qué causa?	
MOTRIL	Por Dios, señora, que no me la apures más, escóndeme y lo sabrás, que yo estoy temblando ahora de pensar que me acomete por lo que sabe de mí.	1565

ISABEL	¿Qué es lo que sabe de ti?	1570
MOTRIL	Sabe que soy alcahuete, ya mi madre venderá mi maldita inclinación.	
ISABEL	Pues escóndele.	
INÉS	Y chitón, porque pienso que entra ya.	1575
ISABEL	No te sienta.	
MOTRIL	¿Eso imaginas? ([Ap] ¡Jesús, ay pobre mujer que te has dejado esconder la zorra entre las gallinas!)	
<i>Escóndese. Sale don Íñigo</i>		
ÍÑIGO	¡Doña Isabel! ([Ap] ¡Ay de mí!)	1580
ISABEL	Don Íñigo, ¿con qué pena entras turbado el semblante?	
ÍÑIGO	¿Pena yo? Isabel bella, ¿cómo está abierto este cuarto?	
ISABEL	Nunca mi cuarto se cierra, como antes de entrar en él hay cuidado en otra puerta.	1585
ÍÑIGO	Mas no debe de ser mucho pues la hallé ahora abierta y al entrar... ¡válgame Dios!	1590
ISABEL	¿Qué te ha sucedido en ella?	
INÉS	([Ap a Isabel] ¡Ay, señora, él vio a Motril!)	
ISABEL	([Ap a Inés] ¿Pues qué importa que le vea?)	
INÉS	([Ap a Isabel] ¿Qué sabes tú si su miedo nace de alguna sospecha?)	1595
MOTRIL	([Ap] Famosa ha sido la entrada y si el caracol se acierta han de ser breves las cañas.)	

ISABEL	Don Íñigo, no me tengas entre el amor y la duda con tanto dolor suspensa.	1600
ÍÑIGO	¿Duda tú, Isabel? ¿De qué? No hay causa ahora que pueda dar con razón ese nombre.	
ISABEL	Eso es darme mayor pena cuando tu rostro publica lo que tu labio me niega.	1605
ÍÑIGO	En mí, Isabel, no hay de nuevo más de que de tu belleza soy más idolatra siempre que me acerco a tu presencia, lo que el corazón no siente que tibiamente se esfuerza.	1610
ISABEL	¿Pues qué te obligó a extrañar que el cuarto abierto estuviera y a entrar aquí descompuesto?	1615
ÍÑIGO	Si lo apuras será fuerza que te diga mi cuidado: al entrar yo por la puerta vi en ese portal dos hombres recatarse con cautela. Quíselos reconocer y antes que hacerlo pudiera se salieron de él. Seguilos hasta que al tomar la vuelta de la calle los perdí.	1620
	Volví a tu casa, y abiertas todas las puertas hallé. No digo yo que esto sea causa para que mi amor de ti pueda tener queja, mas, para que mis temores un sobresalto padezcan, es mucha y yo te suplico que desde hoy cuidado tengas	1625
		1630
		1635

	de que halle el cuarto cerrado, que aunque es prolija advertencia, pues mi condición no ignoras, le perdonaréis lo necia.	
ISABEL	¿Cómo necia? Antes justa que eso ha sido inadvertencia de las criadas. Vosotras con esto estaréis atentas.	1640
ÍÑIGO	No. Eso cuando a mí me toque, yo no lo he de fiar dellas, porque yo tendré en mi casa para vivir sin sospecha criadas de mi elección.	1645
INÉS	(<i>Ap a Isabel</i>) Ay, señora, esto me suena a expulsión.)	
ISABEL	Pues de las mías, ¿qué es lo que ahora recelas?	1650
ÍÑIGO	Nada, ¿mas no podré yo tener elección en ellas y traer las que quisiere?	
ISABEL	Yo a tu gusto estoy sujeta.	1655
INÉS	(<i>Ap a Isabel</i>) ¿Y has de sufrir que nos deje?)	
ISABEL	(<i>Ap a Inés</i>) ¿Pues tengo yo resistencia?)	
INÉS	(<i>Ap a Isabel</i>) ¡Lleve el diablo quien tal sufre!	
ISABEL	(<i>Ap a Inés</i>) Mi amor, Inés, me sujeta.)	
INÉS	(<i>Ap a Isabel</i>) Acabose, habrá expulsión. Ya imagino en ama nueva al Buen Suceso; mañana voy al hermano a dar señas.)	1660
MOTRIL	(<i>Ap</i>) La Inés sin duda es morisca pues la expulsión la desvela.)	1665
ÍÑIGO	Pues entretanto, Isabel, te advierto que cuando venga Motril aquí, o cualquier criado	

	de Enrique, por estas puertas no ha de entrar.	
ISABEL	¿Pues por qué causa?	1670
MOTRIL	([Ap] Porque trae barajas hechas.)	
ÍÑIGO	No he menester yo decilla.	
ISABEL	Mas yo he menester sabella.	
ÍÑIGO	No has de querer tú saber más que mi voz te lo advierta, que el no replicarme solo te toca en esta materia y eso es pasar de curiosa.	1675
ISABEL	Lo que tú quisieres sea, no te enojés. ([Ap a Inés] ¡Ay Inés! solo con mi amor pudiera sufrir esta condición.)	1680
MOTRIL	([Ap] Ya cayó chispa en la yesca, presto se arderá la casa.)	
INÉS	¿Qué haría si a Motril viera?	1685
ISABEL	([Ap] Ya de haberle permitido que se escondiese me pesa.)	
MOTRIL	([Ap] No puede ser, que entró el lobo con el pellejo de oveja.)	
	<i>Tocan dentro guitarra</i>	
ÍÑIGO	Oye, Isabel, ¿qué instrumento junto a tus ventanas suena?	1690
ISABEL	Pues yo ¡qué puedo saber! Cualquiera tiene licencia para tañer en la calle.	
	<i>Dan un golpe</i>	
ÍÑIGO	¿Y también para esta seña?	1695
ISABEL	¿Qué fue?	
MOTRIL	Ahí fue una pedrada.	

ÍÑIGO	Aguarda que a más se empeña.	
CANTAN	<i>Pastores de Manzanares que mi dicha os desconsuela, no envidiéis a mi ventura si podéis a mi fineza.</i>	1700
ÍÑIGO	¡Ay de mí, Isabel! ¿Qué dices? ¿Tiene licencia cualquiera para cantar en la calle y dar aviso a tu reja?	1705
ISABEL	Ya no sé qué pueda ser.	
MOTRIL	([Ap] Eso ha sido canto y piedra.)	
ÍÑIGO	¡Vive Dios, que si me dices que tú no sabes quién sean y que lo ignoras, me obligues a que el respeto te pierda y te diga que es traición que ha trazado tu cautela por que yo me desespere y tú logres su fineza!	1710 1715
ISABEL	Don Íñigo, ¿eso presumes? ¿Tan presto te desenfrenas? ¿Qué ocasión te he dado yo para hacerme tanta ofensa? Advierte que el sufrimiento de amor todo lo sujeta y solamente el decoro es excepción desta regla, porque aunque amor me avasalla, si las leyes de honor quiebra por los fueros del recato le negaré la obediencia.	1720 1725
ÍÑIGO	De suerte que habiendo visto tan señalada evidencia, ¿quieres que tenga cordura, la locura de una ofensa?	1730

ISABEL	¿Pues por qué no? ¿De qué sabes que a mí la música sea? ¿Para una seña no hay yerros?	
MOTRIL	([Ap] ¡Y como los de la reja!)	1735
MÚSICOS	<i>Los favores de Belisa a mi corazón alientan pero yo en mi adoración tengo gloria más perfeta.</i>	
ÍÑIGO	Mira si es a ti, pues dice tu mismo nombre la letra.	1740
ISABEL	Cielos, ¿qué puede ser esto?	
MOTRIL	([Ap] Tener yo las coplas hechas para el caso.)	
ÍÑIGO	¡Vive el cielo, que yo a mí me hago la ofensa en estar perdiendo tiempo con tu engaño y con mi queja, escuchando a quien blasona tu favor con tal llaneza que en canciones le publica, pero yo en su desvergüenza despicaré mi dolor pues no puedo en tu cautela!	1745
ISABEL	Don Íñigo... ¡Ay, Dios! Detente.	
ÍÑIGO	Isabel, no me detengas o atropellaré por todo.	1755
ISABEL	¿No te ataja mi inocencia?	
ÍÑIGO	Yo he de salir, Isabel, que ya sé que en eso intentas asegurar el peligro del que allí te lisonjea.	1760
ISABEL	Mira, señor, que te engañas.	
ÍÑIGO	Ya sé quién me engaña. Suelta.	

ISABEL	Pues no ha de ser, ¡vive Dios!, solo porque así lo piensas y ha de poder el despecho lo que la verdad no pueda, que a veces parece culpa una verdad por modesta.	1765
ÍÑIGO	¿Qué haces?	
ISABEL	Estorberte el paso.	1770
MOTRIL	([Ap] Pegó el fuego con la leña, ya no son menester fuelles.)	
ÍÑIGO	¿A detenerme te empeñas? ¿Pues no basta a tu traición que yo mis agravios vea sin pensar la tiranía también a que los consienta?	1775
ISABEL	Don Íñigo, ya te he dicho que yo esta atención te deba de mi decoro abajo, imagines cuanto quieras. Saliendo tú, no es el riesgo solo del que está allá fuera sino tuyo, que en tu espada no está dada la sentencia.	1780 1785
	Pues si os arriesgáis entrambos, ¿con qué fundamento piensas que amparo el riesgo del otro estando el tuyo tan cerca? El detenerte es querer deberle yo a tu fineza que creas a mi respeto lo que ha de hallar tu sospecha. Tú has de ver que algún galán sin permiso me festeja, que para un atrevimiento ninguno pide licencia.	1790
	Pues, si esto ves, ¿qué te debo cuando satisfecho vuelvas?	1795

	¿Es menester ser quien soy, para que después lo creas? A cualquier mujer común esa atención le debieras, pues, ¿tú no has de hacer conmigo algo más que con cualquiera?	1800 1805
	Yo no soy, ni puedo ser de las que se lisonjean de festejos atrevidos cuando a otro dueño se entregan, ni tú puedes ser tampoco hombre de tan bajas prendas que trates de hacer tu esposa a mujer de quien tal piensas; pues si en mí por mí no cabe, ni en ti por ti la sospecha, no has de agraviar tu opinión cuando a la mía no atiendas. Y advierte que a no volver has de salir por mi puerta, que si eres tal que lo quieres, yo he de ser tal que no quiera.	1810 1815 1820
ÍÑIGO	Con sofisticas razones solo entretenerme intentas. ¡Viven los cielos, tirana, que he de salir! Que aunque sea verdad que no lo permites, fuera en mi valor bajeza no castigar su osadía o no apurar tu cautela, y vengado he de volver después, aunque tú no quieras, a ser horror de tu casa, a hacer que el sol no te vea, a no dejar un resquicio por donde entre la sospecha, a ser rayo más violento en tu aleve resistencia.	1825 1830 1835

ISABEL	¿Cómo volver? ¡Vive el cielo! Advierte a lo que te empeñas, don Íñigo, porque ya mi decoro desespera.	1840
MOTRIL	([Ap] Pues ahora entra la mía.)	
	<i>Ruido</i>	
ÍÑIGO	¿Qué es esto? ¿Qué ruido suena adentro? ¿Quién está aquí?	
MOTRIL	Señor, yo..., tú..., un alma en pena que aquí ya..., no..., sí..., gritando porque el diablo se la lleva.	1845
ÍÑIGO	¡Ah, traidor! ¿Qué es lo que miro? ¿Tú escondido aquí? ¿Qué intentas?	
MOTRIL	Señor, yo me entre aquí dentro porque iba...	1850
ÍÑIGO	¿Dónde?	
MOTRIL	A Ginebra y pensé que era esta casa como vi tal ruido en ella.	
ÍÑIGO	Pues, traidor, cuando te he dicho que a entrar aquí no te atrevas, ¿a esta ocasión te hallo dentro? Tú, infame, eres el que tercia en este agravio a mis ojos.	1855
ISABEL	Pues, don Íñigo, ¿eso piensas? Este hombre entró a prevenirme lo mismo que tú le ordenas, y sabiendo que venías de temor que aquí le vieras, se escondió allí.	1860
ÍÑIGO	Más malicia tiene el que tú le defiendas. ¡Vive Dios que he de matalle!	1865

MOTRIL	Señora, líbrame desta, pues sabes que estoy sin culpa.	
ISABEL	¿Eso haces en mi presencia? Mira, señor, que eso es ya muy atrevida llaneza.	1870
ÍÑIGO	En que le ampares conozco tu culpa y por que lo veas le he de hacer dos mil pedazos.	
MOTRIL	¡Ay, señora, que se suelta!	1875
ISABEL	Mira, señor, que es perderme.	
MOTRIL	¡Tenle, Inés!	
INÉS	Señor, no quieras castigar un inocente.	
MOTRIL	Como Judas en la venta.	
ÍÑIGO	Quita, aleve, tú también o por cómplice en mi pena tomaré en ti la venganza.	1880
INÉS	¡Ay, Cristo de la paciencia! Señora, este hombre es un tigre.	
MOTRIL	([Ap] ¡Jesús, cuál anda la gresca!)	1885
ISABEL	Esto es ya desesperarme y el sufrimiento me afrenta. Señor, don Íñigo, vos para usar esas violencias, del dominio de mi esposo, la posesión aun no llega.	1890
	Si os la ha dado mi palabra ya os la quito y salgo della, que yo he ofrecido mi mano a un hombre mas no a una fiera.	1895
	Ya la puerta libre os dejo y nunca volváis a vella, porque habéis de hallar cerrada la que habéis culpado abierta.	

ISABEL	¡No quiera Dios que acá vuelvas!	
MOTRIL	([Ap] ¡Jesús qué risa! Tragaron el pimiento por canela.)	
ISABEL	¿Motril?	
MOTRIL	¡Ay, señora mía, ten piedad de tu belleza que con este hombre del diablo a un infierno la condenas!	1940
ISABEL	¿Qué es lo que dices, Motril? Antes la garganta diera a un cuchillo que a él la mano.	1945
INÉS	¿Cómo la mano? ¿Eso piensas?	
ISABEL	Antes sería beata que su esposa.	
MOTRIL	([Ap] Bravas nuevas, como a niños con acíbar les he quitado la teta.) Pues, señora, tú no sabes quién es aunque le aborrezcas; más porfiado que pobre le has de hallar siempre a tu puerta.	1950 1955
ISABEL	¿Qué dices? ¡Viven los cielos que si a mirarme volviera...! Mas presumirlo aún no quiero. Ven, Inés, que voy tan ciega que ha de obligarme a un despecho este hombre si verme intenta.	1960
	<i>Vase</i>	
MOTRIL	([Ap] ¡Qué brava ha sido la purga! Miren las cóleras que echa.)	
INÉS	Mas ¡que se le lleve el diablo cuando a Sevilla se vuelva!	1965

Vase

MOTRIL

¡Salto y brinco de contento!
¡Jesús, qué cura tan diestra,
si se sabe, un millón de oro
me ha de valer la receta!

JORNADA TERCERA

Salen Margarita y Juana

MARGARITA	Juana, tu consuelo calle que eso me da más dolor.	1970
JUANA	Pues, señora, ¿no es peor que la pena te avasalle?	
MARGARITA	¿Qué he de hacer si ella me apura?	
JUANA	Lo que Isabel, mi señora, que tu misma pena llora y divertirse procura, porque aunque contrarios son vuestros sentimientos varios, la pena de los contrarios tiene la misma razón con la música secreta divirtiéndose su dolor.	1975 1980
MARGARITA	Para mí es pena mayor, pues más tristeza me da.	1985
JUANA	Muy desesperada estás.	
MARGARITA	¿Qué he de hacer si la porfía de Enrique va cada día a desesperarme más? Yo a este hombre le aborrecí al paso que le adoré y hoy, cuanto él crece en su fe, se va alejando de mí, porque él en sus liviandades cada día está peor y sin enmendar su error solicita mis piedades.	1990 1995
JUANA	Ese mismo es el dolor de que Isabel se divierte.	

	porque el gusto más colmado, deseado o conseguido,	2035
	baja siempre poseído de lo que fue deseado. Cuando el deseo le alcanza, cansa a la imaginación,	2040
	que siempre la posesión es menos que la esperanza; déjale luego el enfado y dejado de improviso vuelve a cobrar aquel viso de cuando fue deseado;	2045
	vuélvese luego a buscar, con que todo es padecer.	
MÚSICOS	<i>En dejando por volver y en volviendo por dejar.</i>	
MARGARITA	El que esto dijo parece que estaba dentro de mí. No hay pena nueva por sí sino por quien la padece.	2050
MÚSICOS	<i>¿Yo de mi amante celosa? ¿Yo de un celoso oprimida?</i>	2055
	<i>Va saliendo doña Isabel, Inés, mientras cantan la copla</i>	
	<i>Una y otra es triste vida, ¿cuál será menos penosa?</i>	
ISABEL	«Yo de mi amante celosa, yo de un celoso oprimida, una y otra, triste vida, ¿cuál será menos penosa?»	2060
	El que dudó desta suerte mi mal quiso definir; no dejéis de proseguir, que vuestra voz me divierte.	2065

MARGARITA	¿Cuál pena en ti es menos fuerte de las dos a que convida esa duda?	
ISABEL	Mejor vida pasará siendo forzosa.	
ISABEL. MÚSICA	<i>¿Yo de mi amante celosa?</i>	2070
MARG. MÚSICA	<i>¿Yo de un celoso oprimida?</i>	
ISABEL	Esa da mayor herida.	
MARGARITA	Y aquesa hiere y agravia.	
ISABEL	Esta es tormento.	
MARGARITA	Esa es rabia.	
LAS DOS. MÚSICA	<i>Una y otra es triste vida.</i>	2075
MARGARITA	Pero cuando nos convida de dos con una forzosa, entre oprimida y celosa, según es su inclinación saber puede el corazón.	2080
MARG. MÚSICA	<i>¿Cuál será menos penosa?</i>	
ISABEL	Vivir celosa es mejor que resistiendo recelos, porque el que me pide celos desconfía de mi honor.	2085
MARGARITA	Y el que los da no es peor porque tú te ves querida y yo pienso que me olvida el que en otro amor me ofende.	
ISABEL	Esto vela.	
MARGARITA	Y esto enciende.	2090
LAS DOS. MÚSICA	<i>Una y otra es triste vida.</i>	
ISABEL	El que de mi amor no fía supone en mí falso trato y quita de mi recato	

	todo lo que desconfía, y aunque su loca porfía, que nace de amor, no ignoro, por mayor pena la lloro y es más insufrible vida que no quiero ser querida a costa de mi decoro.	2095 2100
MARGARITA	Quien da celos da a entender que no quiere o que se muda, y es mayor pena la duda que no se puede saber; menos mal es padecer que mi amante sin verdad dude mi facilidad, pues puede estar mi dolor satisfecho de mi honor y no de su voluntad.	2105 2110
ISABEL	Mi honor en mí no consiste sino en lo que él de mí piensa.	
MARGARITA	A esa herida, la defensa de la verdad la resiste.	2115
ISABEL	Tampoco del que me asiste puedo pensar que me olvida.	
MARGARITA	Mas puedo no ser querida que es el más grave dolor.	
ISABEL	Eso es duda.	
MARGARITA	Eso temor.	2120
LAS DOS. MÚSICA	<i>Una y otra es triste vida.</i>	
	<i>Sale al paño Motril</i>	
MOTRIL	Toda la cuestión he oído que entre las dos se ha trabado; como yo lo había pensado el retruécano ha salido	2125

	y según lo que ya infieren la razón ha de faltar o ellas se han de enamorar de los dos como ellos quieren. Yo vengo a atizar la riña y pues tan frío se bebe a echarles sal en la nieve, porque se haga garapiña; entro pues.	2130
MARGARITA	¡Motril!	
MOTRIL	¡Señora!	
MARGARITA	¿Aún no nos has olvidado?	2135
MOTRIL	Traigo el corazón quebrado de haber escuchado ahora a don Íñigo y a Enrique, que según es su pasión, de arrancarse el corazón quedaban los dos a pique.	2140
MARGARITA	¿Pues de qué es tal frenesí?	
MOTRIL	Pardiez, esa duda es vana; Don Íñigo, por tu hermana, y don Enrique por ti.	2145
ISABEL	¿Pues no están desengañados de que los aborrecemos?	
MOTRIL	Bueno es para los extremos que haciendo están los cuitados. Si los vierades allí apostando en su desprecio a cuál suspira más recio. El uno dijo: “Ay de mí”, y el otro, por exceder del pecho el tono y el fuego: “Ay, y reay”, dijo luego. Y el otro al verse vencer,	2150 2155

	dijo: “Ay y tátara ay”; pero el otro más prolijo, por sobrepujalle dijo: “Ay, y guiriguirigay”.	2160
MARGARITA	Buen estilo de quejarse.	
MOTRIL	Pues, señoras, de verdad que debéis tener piedad porque quedan para ahorcarse, y Enrique desesperado, como de ti nunca aparta su pensamiento, una sarta de perlas hoy ha comprado por si eres tal que permitas que su amor se desespere.	2165 2170
MARGARITA	¿Pues para qué?	
MOTRIL	¿Para qué? Quiere ahorcarse con margaritas.	
MARGARITA	Fácil es de conseguir de ese modo.	
MOTRIL	¿Y no sería fácil también, si él porfía, que tú le vuelvas a oír? ([Ap] ¿Qué va que ha de conseguillo?)	2175
MARGARITA	No solo a oír, mas ni a ver a ese hombre pienso volver.	2180
MOTRIL	Ea, que ese es enojillo y ellos de su condición están muy arrepentidos y han de venir reducidos hoy a pedirnos perdón.	2185
MARGARITA	Si viene me ha de obligar a que yo un despecho intente. ¡Vive el cielo!	

MOTRIL	([Ap] Lindamente, esto está como ha de estar.)	
ISABEL	Ya eso nos mueve a furor.	2190
MOTRIL	(Ap De amor han quedado sanas las dos como unas manzanas.) Si llega a tanto el rigor, yo, señoras, hoy lo erré, porque viéndolos gemir que os viniesen a pedir perdón los aconsejé, y dicho y hecho, hele allí, que Enrique a buscarte viene.	2195
MARGARITA	¿Ese atrevimiento tiene su liviandad?	2200
MOTRIL	Ya entra aquí.	
MARGARITA	Pues yo no lo he de esperar. Dile que se vuelva a ir que yo no he de permitir que en su amor me vuelva a hablar.	2205
MOTRIL	Eso, señora, es más daño que el desdén a amor irrita.	
ISABEL	Aguárdale, Margarita, y dale tú el desengaño para que olvide tu amor.	2210
MOTRIL	Hazlo y no seas crüel.	
MARGARITA	Espérale tú, Isabel, pues te hace menos horror su condición como has dicho.	
	<i>Vase</i>	
ISABEL	([Ap] Yo por menos mal tuviera que Enrique a mí me quisiera.)	2215
MOTRIL	([Ap] Bien hilado va el capricho si aquí la envidia lo fragua.	

	Trocados los pareces que es precisa en las mujeres como berros donde hay agua.)	2220
	<i>Sale Enrique.</i>	
ENRIQUE	([Ap] Amor me dé sufrimiento para que yo, siendo amante de Isabel, a Margarita finja finezas tan grandes como requiere el engaño.)	2225
MOTRIL	Señor, por la misma parte que te viniste, te vuelve.	
ENRIQUE	¿Pues por qué?	
MOTRIL	Porque hecha un áspid se fue de aquí Margarita por no verte ni escucharte.	2230
ENRIQUE	La vida, Motril, me ha dado, porque sería obligarme a morir fingir finezas.	
MOTRIL	Quedo ¡pesa mi linaje! ¿No ves que está aquí Isabel, y para que ella te ame es menester darla envidia? Dila mil ansias mortales, finge flechas, que ella es la que importa que se clave.	2235 2240
ISABEL	Enrique, mi hermana ahora, por no haceros un desaire que de irritada con vos pudiera llegar a ultraje, se fue de aquí y me pidió que en su nombre os desengañe, y yo a don Íñigo os pido que vos hagáis de mi parte lo mismo, advirtiéndome	2245 2250

- que si pasáis adelante
 en vuestro intento los dos
 y pisáis estos umbrales,
 con la misma pretensión
 ha de ser para que acabe 2255
 de apurarse nuestro enojo
 y os haga para que os canse
 tan pesados los desprecios
 que os cuesten muchos pesares.
- ENRIQUE Señora, si mi desdicha 2260
 se pone tan de su parte
 que da razón a su enojo,
 yo para enmendar mis males
 no me valgo de las tuyas,
 sino de vuestras piedades; 2265
 a vos sola os solicito
 a mi corazón errante;
 vos sola habéis de ser norte
 que le guíe y que le saque
 del golfo de mi dolor. 2270
- MOTRIL ([*Ap a Enrique*] Hombre del diablo, ¿qué ha-
 ces?)
- ISABEL ([*Ap*] Cielos, si esto es de veras?)
- ENRIQUE De vos, señora, se vale
 mi corazón afligido;
 vos sola seréis la imagen 2275
 a cuyo templo dedique
 cuando por vos puerto alcance
 el despojo humedecido
 del llanto de un firme amante.
- MOTRIL ([*Ap a Enrique*] Que te precipitas.) Jo... 2280
- ISABEL Pasad, Enrique, adelante.
 Vos de mí, ¿qué pretendéis?
- ENRIQUE Que intercedáis que restaure
 la gracia de Margarita.

MOTRIL	Pues si eso la pides: arre.	2285
ISABEL	(<i>Ap.</i> ¿Qué es lo que escucho? Corrida he quedado de engañarme, pues creyendo que me ofrece su amor, tercera me hace; para nuestra vanidad	2290
	no hay flecha más penetrante que imaginarnos queridas y llegar a este desaire.)	
ENRIQUE	¿No me respondéis señora?	
ISABEL	A una locura tan grande, ¿qué os puedo yo responder? Que sois un necio ignorante, grosero, y... (<i>Ap</i> ¿pero qué digo? ¡Jesús! Unos de otros nacen los yerros, y este es mayor, pues le doy a entender fácil que siento que no me quiera; ya erraré cuanto pensare, válgame mis atenciones.)	2295 2300
ENRIQUE	¿Pues es acaso culpable en empeño tan decente que de vos mi amor se ampare?	2305
ISABEL	Enmendarlo he menester mucho, que si yo rogase a mi hermana que con vos su justo enojo se aplaque, fuera obligarme a lo mismo don Íñigo si él se vale de la misma intercesión.	2310
	(<i>[Ap]</i> Y fuera empeño más fácil arrancar del cielo estrellas que moderar yo el semblante a vista de hombre tan necio.) Y en esto más no se hable	2315

	de mi corazón la nave,	2355
	su desengaño crüel	
	niega a mi amor naufragante	
	el puerto de la esperanza,	
	cuando no hay adonde pare	
	sino el bajo de mis penas	2360
	o el escollo inexorable	
	de la desesperación	
	adonde se despedace.	
	Yo estoy muriendo, señora,	
	en el golfo de mis males	2365
	donde veo solo el cielo	
	de vuestras nobles piedades;	
	vos solamente podéis	
	ser el viento favorable	
	que mi derrotado amor	2370
	de tantos peligros saque.	
	(<i>Ap</i> Cielos, por ella lo digo	
	por que acredite al semblante	
	la fineza de sentillo	
	y con la verdad se engañe.)	2375
MOTRIL	(<i>[Ap a Enrique]</i> Pesia mi alma, eso es lindo,	
	dale por aquesa parte	
	y madurado sea yo	
	si tú no la madurares.)	
ISABEL	(<i>Ap</i> Cielos, ¿qué es esto? A buen tiempo	2380
	quise yo verle mi amante;	
	si la vanidad ahora	
	o la envidia, que es más fácil,	
	me causase amor, sería	
	cosa de desesperarme.	2385
	Yo quiero excusarme el riesgo.)	
	Enrique, ya del dictamen	
	de mi hermana os he informado,	
	del mío ya os dije antes	
	que no puedo y ahora os digo	2390

	que no quiero; vuestros males resistidlos u decidlos a quien más piedad le cause, que yo igualmente ofendida tengo en mis penas bastante, sin meterme en templar otras. Y si de vuestros pesares os morís, paciencia.	2395
MOTRIL	No, sino es <i>requiescant in pace</i> .	
ENRIQUE	([<i>Ap a Motril</i>] Ay, Motril, que esto no suena a agrado.)	2400
MOTRIL	([<i>Ap a Enrique</i>] Calla, ignorante, que ya el hurón está dentro y ha de sacar lo que hallare.)	
ENRIQUE	Pues si a vos también, señora, os canso, no iré a quejarme sino a entregarme al dolor por que la vida me acabe.	2405
ISABEL	Id con Dios, pero escuchad...	
MOTRIL	¿A quién llamo?	
ISABEL	(<i>Ap</i> ¡Que me arrastre la envidia a mí desta suerte porque imagina un instante que Enrique hablaba conmigo!)	2410
ENRIQUE	¿Qué decís?	
ISABEL	Si como antes volvierais... (<i>Ap</i> Mas ¿dónde voy? ¿Estoy yo en mí que a un desaire me he de arriesgar?) ¿Os vais ya?	2415
ENRIQUE	¿No lo veis?	
ISABEL	Pues Dios os guarde.	

- MOTRIL ([Ap] ¡Jesús! Hecha se ha quedado garapiña en chocolate, que está helado y es un fuego.) 2420
- ISABEL ([Ap] Amor injusto, ¿qué haces? Cuando me estaba mejor que Enrique fuera mi amante, ¿está adorando a mi hermana? Mas siempre es tu loco achaque: *yo por vos y vos por otro.* Pues en mí no ha de ser fácil, que yo he de saber vencerme.) 2425
- MOTRIL Señora, haz tú que se apiade tu hermana. ¿No es más galán Enrique? ¿Y no es tan culpable su yerro como el del otro? 2430
- ISABEL No es sino más ignorante, más necio, loco y grosero, y en toda tu vida me hables más de uno ni otro. 2435
- MOTRIL ([Ap] ¡Ay Dios mío!, que nieva en caniculares, cuajó como cayó en seco; mas ya don Íñigo sale. ¡A qué lindo tiempo viene porque el clavo se remache!) 2440
- Sale don Íñigo.*
- ÍÑIGO ([Ap] Cielos, si es tanta mi dicha que a la de mi amigo iguale, tened de mí, ardiente amor, piedad para que la alcance.) 2445
¿Motril?
- MOTRIL Señor, ya he pedido licencia para que entrases.

ISABEL	Pero no os la he dado yo. ([Ap] Sin duda a desesperarme viene este hombre que a mis ojos ya tanto horror más añade cuanto el otro más me inclina.)	2450
ÍÑIGO	Pues, señora, si mis males son indignos de piedad, quien yerra de fino amante, ¿no lo ha de ser de perdón?	2455
ISABEL	No, vuestro discurso pase, don Íñigo, a más razones, porque si vuestro semblante me ofende, ¿qué hará la voz? Ya aquese criado sabe lo que yo he de responder; sabedlo de él y dejadme o yo me iré por no haceros más peligroso desaire.	2460 2465
	<i>Vase</i>	
ÍÑIGO	Señora, escucha... ¿Es posible que con tal rigor me trates? Yo seguiré tus desprecios.	
	<i>Sale doña Margarita.</i>	
MARGARITA	Tened, no vais adelante.	
MOTRIL	([Ap] Cierta es ya la mojiganga, pues la hermana mayor sale.)	2470
ÍÑIGO	¿Vos me detenéis, señora?	
MARGARITA	Sí, que lo que de mi parte mi hermana hizo con Enrique para que él se desengañe, quiero yo hacer estorbando que vuestro ruego la canse.	2475

ÍÑIGO	([<i>Ap a Motril</i>] ¡Ay Motril! No he de poder, viendo los rayos süaves de Margarita, fingir que de Isabel soy amante.	2480
MOTRIL	([<i>Ap a Íñigo</i>] ¿Qué dices, hombre del diablo? Finge amor, aunque te mate, de Isabel, <i>e mais</i> Francisca.	
ÍÑIGO	Señora, pues ¿por qué añade vuestro rigor más tormentos, a los que tiene quien arde en la llama de un desdén? ¿No basta para que mate que él ejecute sus iras sin ponerlos de su parte? (<i>Ap</i> ¡Ay ingrata, si entendieras que de ti estas ansias nacen!)	2485 2490
MARGARITA	Don Íñigo, ya os he dicho que es ablandar un diamante porfiar con Isabel. Yo no aliento su dictamen que el desengañaros es porque de vuestros pesares me compadezco, y no es bien que sus desdenes arrastren a un tan galán caballero y de tan airosas partes como vos, pudiendo acaso, correspondido y amante, conseguir igual empleo; que no es posible que os falte quien tanto amor os estime cuando a mi hermana le canse.	2495 2500 2505
MOTRIL	([<i>Ap</i>] ¡Ay que se convida! Esconde la cena y máatala de hambre.)	2510

- ÍÑIGO ([*Ap a Motril*] ¡Ay Motril! Si es tal mi dicha que ya mi pasión la agrade, ¿no es mejor que agradecida diga que la quiero?)
- MOTRIL ([*Ap*] Tate, 2515 que este vino aún está en mosto y puede hacerse vinagre.)
- ÍÑIGO Bien dices, señora; en vano será que mi pecho trate de otro alivio cuando muero 2520 en el incendio süave a que entregué el corazón.
- MARGARITA Pues si a vos os estimase el rendimiento otra dama que en todo a Isabel iguale, 2525 llevando de agradecida la ventaja, ¿no era fácil?
- ÍÑIGO ([*Ap a Motril*] ¡Ay Motril! ¿Cómo es posible que yo aquí no me declare?)
- MOTRIL ([*Ap a Íñigo*] Di que no, hombre, que te pierdes. 2530
- MARGARITA ¿Qué respondéis?
- ÍÑIGO Que mis males...
- MOTRIL ([*Ap a Íñigo*] Di que no.)
- ÍÑIGO Arrastran mi pecho.
- MOTRIL ([*Ap a Íñigo*] No redondo, hombre, ¿qué haces?
- ÍÑIGO De tal suerte...
- MARGARITA ¿Qué decís?
- ÍÑIGO Que yo en mi dolor constante. 2535
- MARGARITA ¿No la amarais?

ÍÑIGO	No, señora, que no es posible mudarme.	
MOTRIL	([Ap] Acaba de echar los nones que parece que son pares.)	
MARGARITA	(Ap Cielos, ¿qué es esto? Que gala se quita el que es sino amante; y el que huye de nuestros ojos, ¿qué bazaría se añade para que el que ruega hiele y el que se va nos abra? 2545 Don Íñigo, ¿no es el mismo que me cansó cuando afable me rogaba? Pues ahora ¿qué primor más tiene que antes? El que me quiera o me olvide, 2550 ¿no es un accidente frágil? Que el ser de precio o favor la imaginación lo hace; pues ¿por qué a mí ha de moverme? Mas ¿qué dudo si este achaque 2555 es de nuestra condición y por ley irrevocable de nuestra naturaleza cualquier cosa, humilde o grande, no tiene el precio en su ser 2560 sino en que nuestro dictamen la aprecia como difícil o desprecia como fácil? Pero yo pruebo a vencerme y por no precipitarme 2565 irme de aquí es lo mejor.) De escucharos tan constante, me he holgado tanto, que voy a pedir de vuestra parte a mi hermana...	
ÍÑIGO	¿Qué, señora?	2570

MARGARITA	Que os haga muchos desaires.	
ÍÑIGO	([Ap a Motril] ¡Ay, Motril!)	
MOTRIL	([Ap a Íñigo] Calla, que es mosca.)	
ÍÑIGO	Oíd, señora.	
MOTRIL	No la llames.	
MARGARITA	¿Qué me queréis?	
ÍÑIGO	¿Yo a vos? Nada.	
MARGARITA	¿Pues para qué me llamasteis?	2575
ÍÑIGO	Como tengo en la memoria de Isabel las crüeldades, al veros ir rigurosa, pudo engañarme su imagen.	
MARGARITA	([Ap] Esto es burlarse de mí, pero aunque el dolor me mate no ha de conocer mi pena.) Pues porque mas no os engañe, idos vos.	2580
ÍÑIGO	Ya os obedezco. ([Ap a Motril] Motril, no son las señales de amor.)	2585
MOTRIL	([Ap a Íñigo] Calla, que es manzana que tiene sano el semblante y por de dentro un gusano la pudre de parte a parte.)	
ÍÑIGO	([Ap] Toda el alma dejo en ella, quiera amor que no la ultraje.)	2590
MARGARITA	([Ap] Muerta voy a que le quiera. ¡Me han de rendir sus desaires!)	
MOTRIL	([Ap] Mamola. ¡Jesús, qué trote llevan las dos camaradas!	2595

¿Ellas no van perdigadas?
Pues yo las haré gigote.)

Sale Marcelo.

MARCELO	¡Motril, amigo!	
MOTRIL	¡Marcelo!	
MARCELO	¿Dónde mi señor está?	
MOTRIL	Ahora de aquí se va.	2600
MARCELO	Dime qué ha habido.	
MOTRIL	Direlo por que sepas cuán gentil industria a los dos he dado.	

Sale Inés y quédase al paño

INÉS	([Ap] Mi señora me ha mandado que llame al punto a Motril; mas, Inés, ¿no escucharás...?)	2605
MOTRIL	Sabe que está conseguida con la condición fingida nuestra industria y hoy verás que no solo, como esperan, cansadas las dos estén, sino que rueguen también que a su gusto ellos las quieran; mi ingenio las ha valido, ya triunfan dellas los dos.	2610 2615
INÉS	([Ap] ¿Qué es lo que he escuchado? ¡Ay Dios! Que el enredo era fingido. ¡Señores, que arde la ropa! Qué chisme tan rico he hallado.)	
MARCELO	¡Tú el triunfo les has logrado!	2620
MOTRIL	¡Vamos, que ha de haber gran sopa!	

Vase

- JUANA Voy como un rayo.
- Vase*
- INÉS La obediencia os niego
si no tomáis venganza de contado,
que haga en Madrid más ruido que un quemado.
- MARGARITA Pues la mejor, en caso tan extraño,
será el herirlos con su mismo engaño, 2650
contra sí ha de haber sido su cautela.
- ISABEL Como logres castigo que les duela,
yo vendré, Margarita, en cuanto intentes.
- MARGARITA De nuestro gusto han de quedar pendientes.
- Sale Juana*
- JUANA Señora, a tan buen tiempo mis reclamos 2655
llegaron que en la calle con sus amos
está y con don Íñigo ya viene.
- ISABEL Pues porque es él quien menos me conviene,
me retiro de aquí.
- Vase*
- MARGARITA Vete al instante,
que a tu elección te dejaré tu amante. 2660
- Salen don Íñigo, Enrique, Motril y Marcelo,
y Enrique se queda al paño*
- MOTRIL Señor, ponte muy ancho y pavonado
que ya han caído pues nos han llamado.
- ÍÑIGO Enrique, amigo, brava industria ha sido.
- ENRIQUE Yo a ver su intento espero aquí escondido.
- ÍÑIGO A obedeceros viene mi cuidado. 2665
- MARGARITA No sois, señor don Íñigo, llamado
solamente, también sois escogido.

- MOTRIL ([Ap a Íñigo] Mira si escampa, brava industria ha sido.
- MARGARITA Mi hermana y yo, señor, hemos notado que ya en todo Madrid se ha publicado 2670 que a casaros los dos habéis venido de Sevilla y haberse suspendido nuestras bodas en riesgo del decoro; y más sabiendo, como no lo ignoro, el reparo de vuestras condiciones 2675 que es ligereza en nuestras opiniones; y así a las dos nos es más conveniente daros la mano ya, principalmente porque Isabel os quiere y ya le pesa de habérosla negado, y confiesa 2680 mi corazón lo que recata el ceño, yo también quiero a Enrique por mi dueño.
- ÍÑIGO ([Ap] ¿Qué es lo que escucho?)
- ENRIQUE ([Ap] El corazón se abrasa.)
- MOTRIL ([Ap] ¡Jesús, señores, que se cae la casa!)
- ÍÑIGO Motril, ¿qué es esto?
- MOTRIL ([Ap] El vino se ha torcido.)2685
- ÍÑIGO ([Ap] Yo estoy sin alma.)
- MOTRIL ([Ap] Brava industria ha sido.)
- MARGARITA ([Ap a Inés] Mira qué cara ha puesto, Inés, ¿no yerro?
- INÉS ([Ap a Margarita] ¡Ay señora! Color de hacha de entierro.
- MARGARITA ¿Qué respondéis, don Íñigo?
- ÍÑIGO Señora, yo que a Isabel... el alma que la adora. 2690
- MARGARITA ¿Que os turbáis? No me espanto, es alegría.

- MOTRIL ([Ap] Sí, pero de turrón, por vida mía.)
- ÍÑIGO De un bien tan impensado es justo el gozo.
- MARGARITA Claro está que tendréis mucho alborozo.
- MOTRIL ([Ap] Así te le dé Dios por un costado.) 2695
- INÉS ([Ap a Margarita] ¡Jesús, señora, y cómo se han clavado!
- MARGARITA Don Íñigo, pues cese la porfía
de nuestro enojo, no perdáis el día,
llamad a Enrique pues lográis tal palma,
que yo le voy a prevenir el alma. 2700
- MOTRIL ([Ap] ¡Al diablo que la quiere más que a Enrique!)
- ÍÑIGO Yo no la tengo.
- ENRIQUE Ya no hay que replique.
- MARGARITA ([Ap a Inés] Ven, que bien me he vengado según miro.)
- INÉS ([Ap a Margarita] Llévenlos por estatuas al Retiro.
- Vanse*
- ENRIQUE ¿Qué es esto, amigo?
- ÍÑIGO ¿No lo veis? Encanto.2705
- MOTRIL Brava ha sido la industria, ¡por Dios Santo!
- ÍÑIGO Motril, ¿qué es esto? ¿Qué remedio ha sido?
Tu arbitrio a este dolor nos ha traído.
- MOTRIL Pues ¿contra mí os volvéis, pese a mi vida?
Yerra un doctor la cura a unas viruelas 2710
que las pueda curar un sacamuelas
¿y no queréis que yerre yo la cura
a un mal que pinta en fuego y es locura?
- ÍÑIGO ¿Qué es lo que dices? ¿Pues qué mal es este?
- MOTRIL Yo pensé que era amor y salió peste. 2715

	porque con vuestra victoria nuestras finezas coronó.	
	Yo, divina Margarita,	2750
	fui siempre tan vuestro, como vos, bella Isabel, de Enrique fuisteis ídolo amoroso; conociendo en vuestro pecho contrario afecto, nosotros	2755
	por carear vuestro amor al nuestro, en útil de todos, fingimos las condiciones que nos hicieron odiosos; y cuando ya presumimos	2760
	de nuestra cautela el logro, vemos que vuestra fineza contra tan justos enojos atropella su razón empeñando con su ahogo	2765
	a nuestro agradecimiento por que nazca con su apoyo un nuevo amor, hijo noble del entendimiento, solo porque no se contradiga	2770
	lo revoca generoso. Y así, bella Margarita, aunque es verdad que os adoro a vos, divina Isabel, quiere mi discurso solo.	2775
	Y así, señoras...	
MARGARITA	Tened,	
	¿quién os dijo que es tan corto nuestro discurso que el útil que queréis para vosotros siendo mejor para nuestro	2780
	le perderá por antojo? Mejor está a las mujeres	

	por lustre de su decoro ser queridas, que en los hombres está el amor más airoso.	2785
	Siendo ansí porque queréis, yo, don Íñigo, os escojo y porque le quiero yo, no quiero querer al otro.	
	Esta, señor, es mi mano, dar hielo a fuego es más propio en mí, que dar fuego a hielo, porque es riesgo y no decoro.	2790
ÍÑIGO	¡Cielos! ¡Qué extraña ventura! Llega a mis brazos dichosos, dueño idolatrado.	2795
ISABEL	Yo la misma razón abono dándole a Enrique la mano.	
ENRIQUE	Yo con el alma la tomo.	
MARCELO	Pues casados nuestros amos, ¿a qué aguardamos nosotros?	2800
MOTRIL	Vaya, que con eso haremos una cuadrilla de a ocho.	
MARCELO	Juana, envido.	
MOTRIL	¿Vale, Inés?	
ÍNES	Quiero, pícaro.	
JUANA	Y yo y todo.	2805
MOTRIL	Pues para que esto se acabe, adviertan que me desposo para que entrambos comamos <i>yo por vos y vos por otro.</i>	